



MENTES INQUIETAS
CONTRARREFRANES Y CULTURA POPULAR
MYRIAM RODRÍGUEZ Y JAVIER CORREA



PUNTO DE VISTA EDITORES

Myriam Rodríguez y Javier Correa

Mentes inquietas

Contrarrefranes y cultura popular

Prólogo de Carlos Aymí Romero



PUNTO DE VISTA EDITORES

© Myriam Rodríguez y Javier Correa, 2020
© Del prólogo, Carlos Aymí Romero, 2020
© De esta edición, Punto de Vista Editores, S. L., 2020
Todos los derechos reservados

Primera edición: septiembre, 2020

Publicado por Punto de Vista Editores
info@puntodevistaeditores.com
www.puntodevistaeditores.com
[@puntodevistaed](https://twitter.com/puntodevistaed)

Coordinación editorial: Miguel S. Salas

Corrección: Luis Porras

Diseño de cubierta: Joaquín Gallego

Ilustración de cubierta: © [NSN997](#) (de izquierda a derecha): Adela Cortina, Ludwig Wittgenstein, María Zambrano y Byung-Chul Han

ISBN: 978-84-18322-16-7

Thema: QDX

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser efectuada con la autorización de los titulares, con excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. www.conlicencia.com

Para Vir, por su ayuda incondicional, por darnos sin pedir.

*Para Diego, Carlos y Álex, por devorar nuestro primer libro y guiarnos en
este segundo.*

*Para Julián, Miren y Rafa, por creer en nosotros más de lo que nadie lo ha
hecho.*

Para María.

Sumario

Prólogo

Introducción

Mentes inquietas. Contrarrefranes y cultura popular

1. A pocas palabras, buen entendedor basta
2. Al pecho, hecho
3. A oídos sordos, palabras necias
4. A más desengaños, más años
5. A rey puesto, rey muerto
6. Afortunado en el amor, desafortunado en el juego
7. Antes se coge al cojo que al mentiroso
8. Aprendiz de nada y oficial de todo
9. Cada persona es dueña de sus palabras y esclava de sus silencios
10. Contra el feo vicio de no dar, existe la noble virtud de pedir
11. Contra arte alguno, no hay fortuna
12. Cuanto más se quiere, más se tiene
13. De donde no se puede sacar, no hay
14. Donde las toman, las dan
15. ¿Dónde va la gente? Donde va Vicente
16. El lugar no ocupa saber
17. Haciendo y aprendiendo se va deshaciendo
18. Las montañas mueven fe
19. Más discurre un letrado que cien hambrientos
20. Más vale fuerza que maña
21. Más vale pájaro volando que ciento en la mano
22. Más vale curar que prevenir
23. Muerta la rabia, se acabó el perro
24. No abras una puerta si no has cerrado otra antes

25. Nunca es buena si la dicha es tarde
26. O la puta a todos, o al río follamos
27. Piensa y acertarás mal
28. Primero, la devoción y, luego, la obligación
29. Queda, que algo calumnia
30. Sarna que pica no gusta

Bibliografía

Otros títulos

Prólogo

De entre las muchas enseñanzas que nos legó el filósofo alemán Immanuel Kant, encuentro una muy pertinente para el libro que te dispones a leer, esa que apunta que la experiencia sin teoría es ciega, pero la teoría sin experiencia es puro juego intelectual. Después de todo, ¿qué es un refrán sino el intento de aunar teoría y experiencia?, ¿qué sino concentrar en una frase de sabiduría popular las lecciones de la vida desde una mirada lúcida?

Sin embargo, tanto las miradas lúcidas como el lenguaje, bien nos lo mostró Nietzsche, se desgastan y acaban por perder su brillo bajo el implacable mazo del tiempo. Por eso, necesitan una puesta a punto que les haga recuperar su fuerza y, mejor aún, que les lleve a encontrar nuevas vías de interpretación de una realidad que, siendo semejante, no cesa paradójicamente de cambiar.

Mentes inquietas. Contrarrefranes y cultura popular es una obra que, precisamente, realiza la tarea anterior al tomar ejemplos muy conocidos de nuestro refranero popular, para pensar, para jugar, para ir más allá de ellos, buscando nuevos brillos, nuevos faros de posibilidad. Al fin y al cabo, esa es la mejor filosofía; no una mera historia de las ideas, no un plomizo teórico, sino un alumbrar la razón de cada época.

Y se agradece, vaya si se agradece con estos tiempos líquidos de suciedad que corren, que dos jóvenes amantes de la filosofía y de su práctica socrática, aquella que busca agitar el árbol del conocimiento a través de constantes preguntas y no de la imposición de un pensamiento único, se atrevan, con su segundo libro y en la línea de su proyecto en redes sociales llamado *Colectivo de Mentes Inquietas*, a buscar nuevos límites de reflexión, a surcar el difícil pero necesario oleaje de los márgenes.

Un último apunte antes de la lúcida, fecunda y amena travesía de este libro. En *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, esa novela tan imposible como real y que Cervantes podría haber subtulado *La historia de una amistad*, encontramos a sus protagonistas encarnando lo mejor de la fusión teoría-experiencia. Así, y no al principio, y no sin dificultades, y no sin dejarse muchos dientes por el camino, ¿cuánto no aprende Sancho del idealismo de don Quijote, pero también don Quijote del refranero de Sancho?

CARLOS AYMÍ ROMERO
Escritor

Introducción

Contrarrefrán es un concepto que, como tal, hemos inventado como una forma de darle la vuelta a la cultura popular y leer sobre los márgenes de esta. Es una re-flexión de algunos de los refranes más populares de nuestra lengua. Re-flexión, primero, porque consiste en repensar estos refranes, pero no de una manera usual, sino que es una flexión de los mismos. ¿Cómo? La intención es, dándole la vuelta a los refranes más conocidos, encontrar lecciones, ideas nuevas, patrones en el pensamiento inscritos en nuestra cultura popular, y pensarlos de nuevo de la mano de intelectuales y de ideas que hemos ido cosechando tanto individual como colectivamente. Por ejemplo, el refrán «Piensa mal y acertarás» se convertiría, dándole la vuelta, en el siguiente contrarrefrán: «Piensa y acertarás mal». A partir de esta flexión del refrán, comenzamos a reflexionar sobre él.

¿Por qué hemos decidido pensar a partir de estos nuevos *contrarrefranes*? ¿Por qué no hemos escrito un libro que fuera un mero conjunto de ensayos? En definitiva, ¿por qué necesitamos la excusa de los refranes? En nuestro primer libro, *Y pensar ¿para cuándo? Filosofía de jóvenes para jóvenes*, intentamos elaborar un texto de divulgación que recopilara, por bloques, a los autores y temas más presentes en la historia de la filosofía (occidental). Al terminarlo, nos dimos cuenta de que, a pesar de haberlo estructurado de manera didáctica y amena, nuestro trabajo había consistido en repetir (¡otra vez!) lo que se venía diciendo. No innovamos. No creamos. Simplemente hicimos más accesible un producto ya formado como es la historia de la filosofía.

En este segundo libro, queremos mostrar que no hay nada más lejos de la filosofía. La filosofía no es lo que dijo tal o cual autor, sino que es un modo de vida que consiste en habitar la morada del ser, en preguntarse por qué las cosas son de determinada manera y no podrían ser de otra.

Por eso, decidimos salirnos de los espacios tradicionales de la filosofía para pensar desde los márgenes. Queríamos pensar usando la excusa de algo, pero ese algo no podía ser más la (ortodoxa) historia de la filosofía. Fue, entonces, cuando descubrimos que la cultura popular guarda sus propios granos de reflexiones en los refranes. Es con ellos, y desde ellos, desde donde queríamos pensar.

Sin embargo, nos parecía insípido pensar a partir de los refranes, pues todos sabemos lo que un refrán nos quiere decir. Queríamos reflexionar sobre ellos y sobre la sabiduría popular que se cristalizaba en ellos. Por eso, decidimos re-flexionar, volver a flexionar, darles la vuelta. Queríamos no tanto pensar a la luz de los refranes, sino pensar desde sus sombras, desde lo que dejaban fuera. Así, creamos los contrarrefranes como un intento de jugar mientras pensamos, de primero crear espacios en los que poder pensar de manera creativa y crítica, y en segundo lugar escribir. Para nosotras, lo fundamental era crear líneas de fuga que permitiesen nuevos juegos, nuevas ideas, que además de darnos nuevas oportunidades, nos permitiese hacer una crítica de las ideas que se transmitían a través de la cultura popular. Queríamos, y lo encontramos en el concepto de *contrarrefrán*, plantar un campo fértil que estuviera al margen del pensamiento convencional.

Este libro no tiene un orden concreto, no tiene que leerse en orden, ni sigue ninguna ordenación concreta más allá de que los contrarrefranes están colocados alfabéticamente. Al ser un espacio de creatividad donde hemos jugado a repensar los márgenes de nuestra cultura popular, nos gustaría que se leyese de la misma manera, desde el juego y la creatividad. Al igual que el refranero popular muchas veces nos ha servido como espacio donde acudir desde una perspectiva, queriendo consultar simplemente algo concreto, incluso de guía o consejera para la acción, también podrían ser los contrarrefranes un espacio donde ir para pensar sobre cómo actuar y cómo actuamos en las situaciones que tú elijas. Sin orden. El único orden es el que tú necesitas.

Por último, hemos utilizado de forma indiferenciada el género en las palabras. Somos conscientes de que puede hacerse cuesta arriba el leer un

texto en el que continuamente se realiza desdoblamiento de género (nos pasa a nosotros mismos), o puede resultar extraño el uso de la *x* o la *e* (opciones que apoyamos y que creemos completamente válidas). En nuestro caso, hemos preferido utilizar de forma indistinta el masculino y el femenino cuando hacemos alusión a la generalidad de las personas o cuando hablamos de grupos en los que hay tanto mujeres como varones. Le damos mucha importancia al lenguaje, y creemos que es importante utilizarlo de forma consciente sin invisibilizar y abogando por un lenguaje inclusivo.